

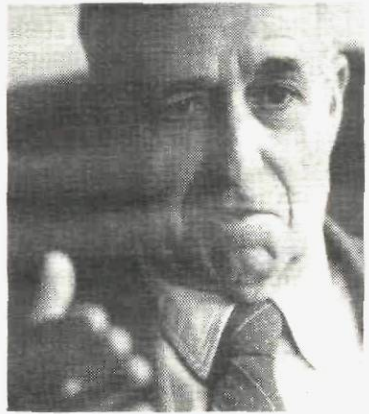
LA VANGUARDIA

JUEVES, 31 DE ENERO DE 1991

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

Número 39.205 75 pts.

Fallece el filósofo Josep Ferrater Mora



Josep Ferrater Mora

BARCELONA. - El filósofo catalán Josep Ferrater Mora, autor del "Diccionario de Filosofía", falleció ayer en Barcelona, a los 78 años. Ferrater, residente en Estados Unidos, se había trasladado recientemente para presentar su última novela cuando le sobrevino un infarto de miocardio que no pudo superar. Según sus discípulos, Ferrater fue un intelectual de espíritu crítico e insobornable y de ácido humor, por lo que no fue siempre bien comprendido. El filósofo fallecido donó su extensa biblioteca a la cátedra de pensamiento Ferrater Mora del centro universitario de Girona. **PÁGINAS 35 a 37**

Los aliados rechazan el primer ataque terrestre iraquí

Los combates se saldan con la muerte de doce marines y centenares de soldados de Saddam

Schwarzkopf confirma el dominio aéreo multinacional • págs. 3 a 11

ÍNDICE

Sumario	2
Internacional	3
Política	15
Opinión	20
Sociedad	25



SUPLEMENTO
Fin de Semana
Carnavales,
pese a todo

REVISTA
Ceuta y Melilla,
en el polvorín
integrarista islámico

Deportes	31
Cultura y Espectáculos	35
Anuncios clasificados	46
Economía	55

88 PÁGINAS

Redacción y administración:
Pelayo, 28. 08001 BARCELONA.
Teléfono 301-54-54. Telefax 318-55-87.
Télex: 54.530 y 54.781.

Las entidades de crédito deberán identificar al solicitante de cheques bancarios garantizados

BARCELONA. - Las entidades de crédito deberán identificar a los solicitantes de los cheques garantizados al portador, según una comunicación del Banco de España. El banco emisor quiere evitar, con ello, la utilización de los cheques al portador como activo financiero o como instrumento de depósito de fondos para canalizar dinero negro. No obstante, el Banco

de España no considera necesaria la identificación de los solicitantes de cheques para fondos procedentes del cobro de pagarés del Tesoro o de afros, "para mantener la lógica continuidad de la conceptualización fiscal de esas inversiones", es decir, para mantener la opacidad de estos activos mientras no cambie la legalidad de éstos. **PÁGINA 56**

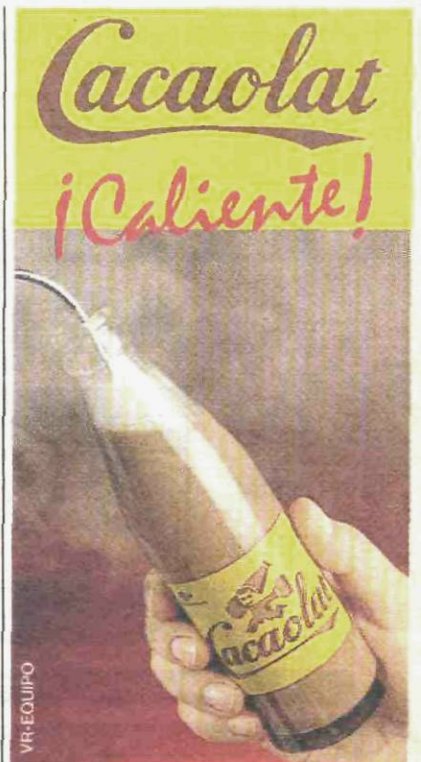
El piloto español ya domina el Campeonato Mundial de rallys

Sainz vence en Montecarlo gracias a un golpe de fortuna



Carlos Sainz y Luis Moya, de nuevo en lo más alto del podio

MONTECARLO. - Carlos Sainz y Luis Moya consiguieron imponerse en el rally de Montecarlo, la primera prueba del Campeonato Mundial y una de las más prestigiosas y difíciles de la temporada. Los españoles vencieron en la última etapa al francés Delecour, al romper éste la rótula del brazo de la rueda izquierda posterior a poco menos de 15 km, cuando les adelantaba en 41 segundos. **PÁGINAS 31 y 32**



Cultura y Espectáculos

EL LICEU ESTRENA EN ESPAÑA LA OPERA "CAPRICCIO", DE RICHARD STRAUSS · PÁGINA 38

Fallece el filósofo Ferrater Mora

BARCELONA. Redacción y agencias.

El filósofo catalán Josep Ferrater Mora, autor del "Diccionario de Filosofía", falleció ayer a los 78 años en Barcelona, adonde se había trasladado hace unos días desde su residencia de Estados Unidos para presentar su última novela. A las pocas horas de llegar a la ciudad sufrió un infarto de miocardio, por lo que el sábado fue ingresado en la clínica Sant Jordi.

Salvador Giner, portavoz de la familia, señaló que los restos mortales del filósofo serán incinerados y sus cenizas, trasladadas por su esposa, Priscilla N. Cohn, a Villanova, al estado norteamericano de Pennsylvania, en donde vivía desde hace años.

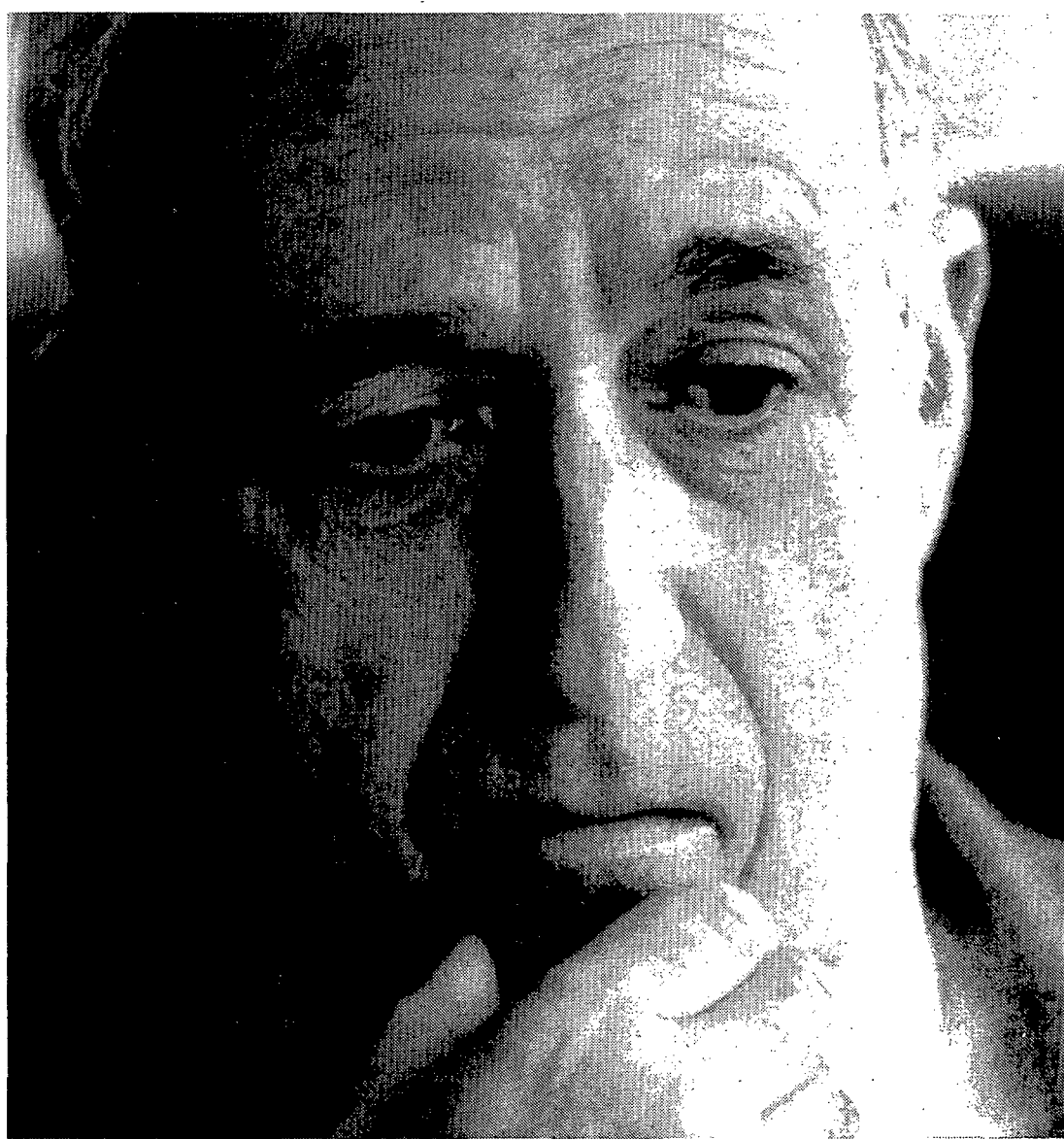
El sociólogo Salvador Giner ha reiterado la voluntad del filósofo fallecido de donar su extensa biblioteca a la cátedra de pensamiento contemporáneo que lleva su nombre en el centro universitario de Girona.

El director de la cátedra Ferrater Mora, Josep Maria Terricabras, ha indicado a este diario que "la relación de Ferrater con Cataluña ha tenido un punto fuerte con la cátedra, que ha sido una de sus grandes ilusiones en estos últimos tiempos. Ferrater ha sido un hombre de un espíritu crítico insobornable y con una capacidad de descubrir la otra cara de las cosas, lo que hacía que su humor, a veces ácido, no fuera siempre bien entendido".

Según Terricabras, Ferrater "no ha sido sólo profesor, sino básicamente un maestro, que en Cataluña no ha dejado alumnos, sino discípulos. La cátedra ha sido una manera de consolidar su presencia en Cataluña, en definitiva, una manera de volver a casa".

Giner mencionó el carácter escéptico y melancólico del filósofo, e indicó que era consciente de la gravedad de su enfermedad y que había muerto tranquilo porque "toda su vida se había estado preparando para esto".

Continúa en la página 37



Ferrater Mora vivía exiliado en América desde hace más de cincuenta años

PERFIL

Su "Diccionario" le hizo célebre

■ Josep Ferrater Mora nació el año 1912 en Barcelona, en cuya Universidad cursó estudios de filosofía. Simultáneamente, trabajó como traductor para editoriales. En 1935 publicaba su primer libro, "Cóctel de verdad", influido por Eugeni d'Ors. En 1939 emprende su vida de exiliado en América, tras haber formado parte del ejército republicano. En La Habana da clases de filosofía que no bastan para equilibrar su presupuesto. El antiguo gerente de la Editorial Labor, de Barcelona, entonces exiliado en México, le ofrece una tarea de tipo enciclopédico. Así nace su famoso "Diccionario de filosofía". En 1941 llega a Santiago de Chile, y en 1946 se afianza definitivamente en Estados Unidos. A partir de 1949 ejerce la docencia en el Bryn Mawr College, de Pennsylvania. Años después es nombrado director del Departamento de Filosofía de la Ciencia del mismo centro. Era miembro del Instituto Internacional de Filosofía, con sede en París. Creu de Sant Jordi en 1984, en 1985 recibe el premio Príncipe de Asturias de Humanidades, y en 1988 es investido doctor honoris causa por la Universidad de Barcelona. — ALBERTO ARMENGOL

OPINIÓN

En el centro de un heterogéneo "pensamiento catalán"

■ NO HACE UN AÑO QUE MURIÓ Eduardo Nicol, en México. Ahora, con la muerte de Ferrater, podemos decir que han desaparecido los dos filósofos más representativos de la llamada escuela de Barcelona.

Representativos. Hay que matizar el término porque frecuentemente se usa en un sentido equívoco. Y este es el caso: Nicol y Ferrater fueron representativos de su grupo filosófico ya de por sí heterogéneo, que poco tenía de escuela filosófica propiamente dicha. Pero es lo único parecido a tal escuela que ha habido entre nosotros. Por otra parte, Ferrater y Nicol han sido los dos filósofos que le han dado una entidad. Es por ellos que podemos hablar de un grupo filosófico catalán-barcelonés, puesto que todos se formaron en la facultad de la ciudad— que tendió un puente entre los años 30 y nosotros.

Jaume Serra Hunter y Joaquim Xirau fueron los maestros de aquel grupo. Y de éste podemos mencionar entre otros a Josep Maria Calsamiglia, Domènec Casanovas, Rodolf Llorens y Jordi Maragall, además de Nicol y Ferrater. Serra Hunter tuvo que dedicar buena parte de sus esfuerzos a tareas de divulgación, mientras que Xirau se vio muy absorbido por tareas de organización. Ambos se exiliaron en 1939, y murieron a los pocos años. Los discípulos que se quedaron —Calsamiglia y Maragall— se vieron marginados de la universidad, mientras que de los exiliados solamente Ferrater y Nicol consiguieron encontrar un clima propicio para

elaborar una sólida trayectoria filosófica.

El puente que digo que son para nosotros las obras de Nicol y Ferrater no está hecho sólo de buenas intenciones, ni se basa en nuestras necesidades (la precariedad endémica de nuestra filosofía). Muy al contrario, se trata de dos obras indiscutiblemente sólidas y originales que ahí están, para quien quiera constatarlo.

Las filosofías de Nicol y Ferrater también tienen en común otros aspectos que vale la pena destacar: la importancia que dan a la globalización de sus propuestas (que en Nicol es esfuerzo de sistema y en Ferrater de arquitectura, según su propia expresión); el cuidado por el estilo (algo que en Ferrater ha constituido todo un proceso de depuración); el realismo ideológico como punto de referencia —hecho este que muchas veces se ha resaltado como una característica común de la llamada escuela de Barcelona.

Pero, a diferencia de Nicol —quien dedica su trayectoria a desarrollar una concepción filosófica que está en su origen—, en Ferrater encontramos una verdadera evolución: casi podríamos decir —enfaticando el caso— que Ferrater se alejó progresivamente de una filosofía metafísica y especulativa —"contingente", para seguir una referencia adecuada a su exilio—, para acercarse cada vez más a una filosofía sino estrictamente analítica, si fuertemente próxima a ella.

Ferrater ha hecho de su filosofía escrita un verdadero ejercicio de obra en marcha. Bue-

na parte de sus libros siempre han quedado abiertos, a punto de ser revisados en ediciones posteriores. Por ejemplo, los esquemas de su filosofía sobre la muerte, publicados en breves ensayos a principios de los años 40, se fundieron en el libro "El sentido de la muerte" (1947), y el esqueleto entero de este libro se mantuvo en las muy reelaboradas del ser y la muerte (a partir de 1962). Pero de aquellos primeros ensayos a la última edición de este libro, de hace unos pocos años,

Ferrater pensó definir su filosofía como "integracionismo": se trata de buscar un camino entre filosofías contrapuestas, llevadas hasta sus límites conceptuales

Ferrater revisó a fondo, y tan lenta como concienzudamente, su base conceptual.

Sólo así se entiende que una sola persona pudiera ser autor del famoso "Diccionario de filosofía", pues hay que pensar que entre la publicación del pequeño libro publicado en 1941, a la última versión de cuatro volúmenes, de 1979 va algo más que un montón de años. Porque otro caso ha sido la gran capacidad de trabajo de nuestro filósofo. En un momento de su obra, Ferrater pen-

só definir su filosofía como "integracionismo" (bosquejo de filosofía integracionista es el subtítulo de la primera edición de "El ser y la muerte"). Al margen de la oportunidad del término, difícilmente encontraríamos una palabra que definiere mejor su talante filosófico. Algunos han dicho que es una variante de eclecticismo, pero es algo muy distinto: se trata de una filosofía que busca su camino entre las distintas filosofías contrapuestas, a la vez de llevadas hasta sus límites conceptuales.

La filosofía de Ferrater es un constante situar problemas entre los límites de las distintas soluciones, pero nunca es una síntesis de ellas. Diríamos que es un "situacionismo", si no fuera que este término nos confundiría nuevamente —pero esta vez hacia una dirección ideológica bien opuesta a la que nos podía sugerir el término escogido por Ferrater—. Da igual el nombre que le demos. El caso es que Ferrater elaboró así una forma propia de filosofar, y junto a los libros filosóficamente más personales ("El ser y la muerte", "Fundamentos de filosofía" y "De la materia a la razón"), encontramos también su aplicación en otros terrenos ("Ética aplicada", "El mundo del escritor", etcétera). Dejamos dicho de paso que su famoso libro "Las formas de la vida catalana" fue una de las aplicaciones de esa manera de entender la filosofía y de aplicarla a distintos campos.

ANTONI MORA
Historiador de la filosofía catalana

Fallece el filósofo Ferrater Mora

OPINIÓN

Un "Diccionario" sin parangón en ninguna lengua

■ EL "DICCIONARIO DE FILOSOFÍA" es la obra más conocida de Josep Ferrater Mora. Es ocioso preguntarse si es también la mejor; pero que fue la obra de su vida y de nuestras vidas, después, de estudiantes de filosofía, no nos cabe ninguna duda.

Precisamente este año de 1991 se cumple el cincuentenario de su primera edición, en México. Entonces Ferrater tenía 29 años y llevaba dos en el exilio americano. Atravesaba, por lo demás, una nada fácil situación laboral y familiar. El libro ha tenido después varias ediciones y reimpressiones. La sexta edición se publica en Madrid en 1979, fecha en que el autor lleva treinta años enseñando en el Bryn Mawr College de Pennsylvania. Tiene un total de 3.600 páginas, distribuidas en cuatro recios volúmenes. Se trata de la edición principal: más de la mitad del material es nuevo, incluye casi 800 nuevas entradas (personas, conceptos, corrientes) y se han añadido 6.000 títulos bibliográficos a los

ya existentes. El número de entradas del "Diccionario" supera las 3.000, con lo que esta obra, de un solo e insólito autor, "no tiene parangón" ni en la nuestra ni en otras lenguas.

¿De dónde sacó fuerzas para trabajar de esta forma? Pues hubo de dedicarse a sus clases y, por si fuera poco, escribió otros muchos libros. Ante todo, Ferrater ha sido un trabajador nato, con no poco de reflejo de su juventud obrera. Nunca se retrasaba en sus compromisos como autor. En segundo lugar, no hay forma de escribir un diccionario de filosofía si no se es ya bastante ecléctico en este menester. Ferrater lo negaba y sus propios ensayos, "integracionistas", lo desmienten también. Pero el "Diccionario" es otra cosa. Si uno no posee la intuición para captar todos los puntos de vista y la buena disposición, en suma, para "comprenderlos" a todos, uno no escribe una obra como ésta o se vuelve loco. Pero encuentro una explicación más decisiva: Josep Ferrater Mora tuvo esen-

cialmente una "necesidad vital" de escribirlo.

Iba, de entrada, con su condición de exiliado: echar raíces en la propia obra. Pero también porque era el típico estudiante autodidacto —apenas "pisó" la universidad— que quiere ponerse seriamente al día y saberlo todo de una vez por todas. En un filósofo eso tiene una justificación hegeliana. No en vano su primer escrito fue "Visita a Hegel", y en el prólogo mismo del libro que comentamos, escribe: "En este diccionario se dice algo sobre tantas cosas que ello puede hasta constituir una especialidad". Es extraño que esta obra no esté traducida. Por lo menos al inglés, a "su" inglés. Méritos no le faltan. Seguramente todo eso le dolía. Pero he aquí, para tantos lectores y desde tantos años, una obra rigurosa en sus límites, de un lenguaje preciso, y equitativa, sobre todo, en grado ejemplar. "Moltes gràcies, professor!"

NORBERT BILBENY

Profesor de Filosofía y escritor

Analista de las formas de la vida catalana

■ "LA VIDA CATALANA ES, COMO HA señalado acertadamente Waldo Frank, la flor de Grecia lanzada sobre esta costa de España, que ha enraizado de nuevo." Así termina "Las formas de la vida catalana", de Josep Ferrater Mora. En esta obra teoriza a partir de su experiencia de persona catalana como ser mediterráneo, consciente de una continuidad histórica entretejida por lo europeo y lo español, vivida a partir de un sentido específico de lo individual y de lo colectivo, de lo concreto y de lo ideal.

Escrita en catalán, obtuvo el premio Concepció Rabell de 1943 y fue publicada durante 1944. Ampliamente reeditada y traducida al castellano, en el prólogo a la tercera edición catalana el propio autor nos indica que no se siente del todo satisfecho con "Las formas de la vida catalana", pero considera que su aportación puede contribuir al mejor conocimiento de la vida catalana por parte de los no catala-

nes, así como a la reflexión de los catalanes. A esta última tarea se aplica especialmente el prefacio, invitando a optar por una forma de existencia humana abierta y creadora, que supere el egoísmo, el resentimiento y la soberbia.

Josep Ferrater Mora cree que los rasgos definitorios del carácter catalán son cuatro: continuidad, "seny", mesura e ironía. Deben considerarse como elementos de un conjunto, no aisladamente. Son las formas que configuran la vida catalana, "cada forma implica todas las restantes; no está solamente enlazada, sino también fundida con las otras". Estas tendencias o características, a su vez, se han configurado en el entramado de tres formas de vida humana: la hispánica, la mediterránea y la europea, que influyen poderosamente sobre la existencia catalana.

Subraya muy especialmente la importancia de la continuidad; continuidad implica consciencia histórica, sentido de la tradición, con-

cepción del trabajo como habilidad aprendida y transmitida, instrumento de transformación del presente y proyección de futuro. El "seny" supone un compendio de prudencia, entendimiento, discreción y circunspección, pero de ninguna manera debe confundirse con el sentido común. Entiende la mesura en el sentido clásico de equilibrio, armonía, concreción, autolimitación, "negación decidida", que se opone a las actitudes románticas y a las utopías etéreas. Y, finalmente, define la ironía como "aquella actitud que renuncia al camino más corto, que deja de expresarse directamente para decir lo mismo a través de un rodeo. (...) La ironía no es una manera de velar y ocultar lo que se quiere decir, sino precisamente una manera de hacerlo más evidente, más patente aún. La ironía no es una veleidad del sentimiento: es una necesidad de la razón".

MARGARIDA BOLADERAS

Ensayista

BREVES

► Olimpiada Cultural convoca los premios Barcelona'92

El alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall, presentó los premios internacionales Barcelona'92, destinados a distinguir las más destacadas contribuciones realizadas durante las Olimpiadas en el mundo de la cultura y de las artes. Cada galardón lleva el nombre de una personalidad catalana de renombre mundial en su ámbito: Antoni Gaudí, en arquitectura y urbanismo; Pau Casals, en música; Joan Miró, en artes plásticas; Narcís Monturiol, en tecnología; "El Brusi", en periodismo, y Joan Antoni Samaranch, en deporte. El plazo de presentación expira el 31 de marzo de 1992. Por otra parte, la novela "El responsable de las ranas", de Pedro Zarraluki, ha obtenido el premio de narrativa Ciutat de Barcelona, dotado con un millón de pesetas, que se entregará el 11 de febrero. — Efe

► La Setmana del Llibre en Català, en las Drassanes

El conseller de Cultura de la Generalitat, Joan Guitart, inaugurará esta tarde la novena edición de la Setmana del Llibre en Català que, por segundo año consecutivo, repite ubicación, en el recinto de las Drassanes. Cerca de 20.000 títulos podrán adquirirse en el certamen, cuyos organizadores esperan superar los 24 millones recaudados en ventas el año pasado. — Redacción